

BRASIL: VISITA A ESPAÑA DEL PRESIDENTE LULA DA SILVA

Con ocasión de la visita a nuestro país del presidente de brasil, Luiz Inázio Lula da Silva, el día 17 de septiembre se celebró, en Madrid, un seminario empresarial bajo el título de **“Perspectivas de la economía brasileña: infraestructuras y biocombustibles”**, que contó con la participación de un nutrido grupo de empresarios españoles, a los que se presentó la actual situación económica de brasil y el programa de aceleración del crecimiento (PAC), que pretende construir un país mas moderno en todos los ámbitos económicos.

El gobierno de Lula ha venido manteniendo una política económica restrictiva, con elevados tipos de interés y austeridad fiscal, con el fin de recobrar la confianza de los inversores internacionales, lo que ha tenido su coste en los tímidos índices de crecimiento económico registrados, lejos de las espectaculares cifras que había anunciado el Gobierno. Entre los mayores logros apuntados por el actual equipo económico cabe señalar la liquidación en 2006 de la deuda del país ante el FMI y la decisión de no renovar el contrato de solicitud de préstamos. En este sentido, durante los tres primeros meses de 2007, el balance económico ha sido muy positivo para Brasil, ya que el PIB experimento un aumento del 4,3% con respecto al mismo periodo del año anterior. Como consecuencia de los buenos resultados económicos, de los altos tipos de interés, del superávit de la balanza comercial, de la importante entrada de la inversión extranjera directa y de la reducción de la necesidad de financiación del país, el real esta experimentando una importante aparición frente al dólar. Esta aparición del tipo de cambio ha despertado recelo, especialmente entre el empresario, que ve amenazada su competitividad. Aunque las exportaciones de materias primas como la soja, el azúcar, la carne, el hierro, o el café están creciendo, las industrias locales ven como se erosionan su competitividad exterior y reclaman la actuación del Gobierno.

Con el objeto de seguir dando un impulso a la economía y alcanzar unas tasas de crecimiento anual en el entorno del 5% el Gobierno Brasileño ha puesto en marcha un conjunto de medidas económicas, bajo la denominación de **Programa de Aceleración del Crecimiento 2007-2010 (PAC)**, cuyas líneas básicas se concretan en un ambicioso plan de inversiones en infraestructuras, sobre todo en saneamiento, energía, infraestructura de transporte, logística, y vivienda y un grupo de medidas que incentiven y faciliten la inversión privada. Con un presupuesto global para los cuatro años cercano a los 260.000 millones de dólares, el PAC pretende acelerar el ritmo de crecimiento de la economía, aumentar el empleo, y la renta, disminuyendo las desigualdades sociales y regionales, así como mantener los fundamentos macroeconómicos de control de la inflación, consistencia fiscal y solidez en las cuentas externas.

Considerando que en los sectores mencionados, España es sumamente competitiva, el PAC puede concretarse en buenas perspectivas para el incremento del volumen de negocio entre ambos países y la participación de nuevas empresas españolas, además de las numerosas que ya están implantadas en Brasil. Las oportunidades de inversión en el sector de logística se concretan en proyectos sobre carreteras, vías, puertos, hidrovías y aeropuertos y las oportunidades del sector energético se refieren a generación y transmisión de energía eléctrica, petróleo, gas natural y energías renovables.

Por otra parte, en el otro ámbito del Seminario se presentó el **Programa Nacional de Biocombustibles**, donde los representantes gubernamentales brasileños resaltaron el fuerte potencial de producción de biocombustible y las buenas oportunidades que este sector ofrecía a los empresarios españoles. La creciente demanda de hidrocarburos provocada por el rápido crecimiento económico que están experimentando los países en vías de desarrollo, con especial mención a India y China, y los crecientes problemas para garantizar el abastecimiento de hidrocarburos, son algunas de las causas que han llevado a los gobiernos de los países más avanzados a fijarse en los biocombustibles como una posible alternativa para reducir la gran dependencia del petróleo derivada del fuerte consumo de los transportes.

El nuevo interés suscitado por esta nueva alternativa energética, tanto en los gobiernos de la unión europea como de los estados unidos ha impulsado a brasil, que ha sido pionero en el desarrollo de los biocombustibles a postularse como un gran exportador de biocombustibles. Desde la crisis petrolera acaecida a principios de la década de los años 70, el Gobierno brasileño ha impulsado la producción de biocombustibles como una alternativa eficaz para reducir la fuerte dependencia externa del país en hidrocarburos. La introducción de políticas encaminadas al desarrollo de una industria de biocombustibles local, la existencia de una gran superficie cultivable aun por explotar y las enormes ventajas en costes que ofrece el cultivo de la caña de azúcar frente a otras alternativas, han convertido a Brasil en el segundo productor de etanol del mundo. Este fuerte desarrollo del sector de biocombustibles en Brasil ha reducido su dependencia externa en hidrocarburos y le han convertido en un exportador de este producto a los países desarrollados.